|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | | |  |  |  | | --- | --- | --- | | |  |  | | --- | --- | | |  | | --- | | CLORURO DE  MAGNESIO  El  presente  artículo  fue redactado por el sacerdote Reverendo Padre  José Chorr, del Colegio Chafarrínense, es  además profesor de física y de biología y expresa conceptos sobre el Cloruro de Magnesio.  El Reverendo Chorr comenta lo que sucedió en su propio cuerpo físico: “Cuando tenía 61 años de edad estaba casi paralítico”… esto fue 12 años antes de comenzar el tratamiento con el Cloruro de Magnesio.  Sentía puntadas agudas en la región lumbar (columna vertebral), incurable según la ciencia médica ortodoxa (es decir, los médicos). Al levantarme de la cama por las mañana s, sentía un fuerte dolor en la columna que perturbaba todo el  día.    Era causado  por el nervio ciático, que apretaba la tercera vértebra, me lo hacía sentir sobre todo cuando estaba  parado, lo que me forzó a trabajar la mayor parte  del día sentado. Hubo un año, en que todo lo hacía sentado, menos la misa. Era un tormento y tenía  que suspender mis viajes a causa  del dolor.   Durante un verano muy seco sentí  mejoría, pero luego empeore más. Comencé entonces a rezar la misa sentado. Volví a la ciudad de Floreanàpolis (Brasil) buscando un  especialista que me sanara. Me tomaron nuevas radiografías,  y me dijeron que mis vertebras están duras y en avanzado estado de descalcificación.   Nada  era posible hacer. Las diez aplicaciones de onda  corta que recibía en la  columna no detenían  el dolor. Al colmo de no poder dormir ni siquiera acostado, a veces me quedaba sentado en la cama hasta que descubrí que podía dormir en posición fetal, así  como duermen  los gatos. Esto dio cierto resultado y sólo despertaba al estirarme o enderezarme. Ya faltaba poco para no poder dormir ni siquiera en posición fetal.    Me  preguntaba: Y ahora ¿qué puedo hacer? Estaba engañado  por la medicina tradicional y así entonces apelé a Dios.  Y le dije: amado Dios, estás viendo en este estado  a esta criatura...te pido Dios mío que me des una  solución para todos mis  males. Ocurrió entonces que pocos días más tarde me llevaron a  Porto  Alegre a un encuentro jesuítico. Allí conocí  al  Padre  Suárez, un sacerdote jesuita quien me contó que la cura de mis problemas de salud era algo muy fácil. Me  dijo que para ello debía tomar  el  Cloruro  de Magnesio, mostrándome escrito en un libro de  medicina del  Padre  Poig, un jesuita español, conocido y prestigioso  biólogo, que había descubierto las propiedades  curativas del Cloruro de Magnesio, a partir de una  experiencia familiar, curando a su madre quien por esa  época se encontraba con artrosis en avanzado estado de descalcificación.   Los  sacerdotes jesuitas siempre se destacaron por sus  grandes conocimientos para  curar las enfermedades  utilizando medicina natural  como las hierbas  medicinales y los minerales puros. En tono de  broma, el Padre Suárez me dijo: mientras  tomes esta sal, solo te vas a morir si te das un tiro en  la cabeza o si tienes un  accidente.   Comencé  a tomar una dosis diaria todas las mañanas. Tres días  después, comencé a tomar una dosis a la mañana y  otra a la noche. Así mismo continué durmiendo todo  arrollado. Pero el vigésimo día, cuando me levanté  estaba todo extraño y me dije: ¿Será que estoy  soñando?, dado que ya no  sentía dolores y hasta pude dar un paseo por la ciudad,  sintiendo todavía en mi memoria el peso de diez años de  sufrimiento con esta incomodidad y  limitación.   A  los cuarenta días pude caminar el día entero, sintiendo  un pequeño peso y dolor en la pierna derecha. A  los sesenta días, esta pierna dolorida estaba igual o  mejor que la otra. Luego de tres  meses  sentía  crecer la flexibilidad en los huesos y un  inesperado alivio en todo mi cuerpo. Pasaron diez meses  y puedo doblarme  como si fuera una serpiente,  sintiéndome otra persona.   El  Cloruro de Magnesio, arranca  el calcio depositado en los lugares indebidos y los  coloca solamente en los huesos y más  aún,  consigue  normalizar el  torrente sanguíneo, estabilizando la  presión sanguínea. El sistema nervioso queda totalmente  calmo, sintiendo mayor lucidez mental, mejorando  notoriamente la memoria, la atención y la concentración,  la sangre se torna más fluida y más  limpia.  Las  frecuentes puntadas en el hígado desaparecieron  y  la  próstata que debía ser operada hace años, ahora ya  casi no me incomoda. Pero el efecto más importante de todos, fue el haber sido preguntado por otras personas: ¿qué está pasando contigo que estas mucho  más joven? … y yo  les contestaba: Sí, la verdad me siento más joven y me  retornó la alegría de vivir.   Es por  esto que me veo obligado a difundir este remedio  natural,  como un agradecimiento a Dios por haber  escuchado mis ruegos. Así es que envío copias de este  articulo para toda persona que esté sufriendo,  padeciendo dolores y malestares.    MODO DE  PREPARACIÓN:  Hervir 1 litro de agua. Luego introducir el contenido de un sobrecito de 33 gramos de Cloruro de Magnesio (se  consigue en farmacias), en una botella o recipiente  de vidrio (no en plástico). Agregarle el agua hervida  fría para disolverlo, luego mezclar y tapar.  De esta manera se obtiene una preparación pura que  se mantiene inalterable. No es necesario guardarlo en la  heladera.    Dosis  recomendada: el equivalente a un pocillo de café, de  acuerdo a la edad y la necesidad.   1. El  Cloruro de Magnesio produce equilibrio  mineral, como en la artrosis por descalcificación,  reanima los órganos en sus funciones, como a los  riñones para que eliminen el ácido  úrico.   2. Regula  la  actividad  neuromuscular y participa en la transmisión de los  impulsos nerviosos.    3. Es  un  gran  energizante psicofísico y equilibra el mecanismo de contracción y relajación muscular, previniendo la  fatiga o cansancio muscular, evitando calambres y fortaleciendo los músculos, lo que es  imprescindible en cualquier deportista.   4. Es necesario para el correcto funcionamiento  del corazón pues desempeña un importante papel en el proceso de múltiples procesos biológicos.  5. Mejorando la nutrición y la obtención de energía, combate la depresión, los mareos y es un poderoso agente anti estrés.  6. Cumple una función primordial en la regulación de la temperatura  del cuerpo.   7. Benéfico para evitar niveles altos de colesterol.   8. Regulador intestinal.   9. Juega un rol importante en la formación de los huesos.   10. También en la metabolización de carbohidratos y proteínas.   11. Es útil en problemas de irritabilidad neuromuscular  como  tétanos, epilepsia, etc.   12. Ayuda a disminuir lípidos (grasas) en la sangre y la  arteriosclerosis purificando la sangre y vitalizando el cerebro, devuelve y conserva la juventud hasta avanzada  edad.    13. Después de los 40 años, el organismo humano comienza a absorber cada vez menos magnesio en su alimentación, provocando vejez y enfermedades. Por eso el Cloruro de Magnesio debe ser tomado de acuerdo a la edad.   14. Previene  y cura la próstata y hemorroides.   15. Previene la gripe     16.  Alarga la juventud.    17. Evita la obesidad.   18. Es preventivo  del cáncer.   19. Evita la arteriosclerosis.   20. Es un excelente laxante.   21. Modera los trastornos digestivos.   22.  Reduce la bronquitis.   23. Evita los sabañones.   24. Actúa  como desodorante.    EDAD:   10 a 50 años: ½ dosis   De  51 a 70 años: 1 dosis  a la mañana.   De  71 en adelante: Una dosis a la mañana y otra a la  noche.   Para  las personas de la ciudad, con alimentación de bajas  calidades  como  refinadas  y comidas enlatadas, deben consumir un poco más de  Magnesio.  Para   las personas de campo, la dosis puede ser un poco  menos. Ciertamente se conseguirá una persona  escapar de todos los males simplemente por tomar  Cloruro de Magnesio, pero el consumirlo hará que  todo sea más gratificante y llevadero.  El Cloruro de Magnesio no crea  hábito, no es un elemento químico, es un elemento natural, sin ninguna contraindicación y es  compatible con cualquier otro medicamento simultáneo.   INDICACIONES:  En  la columna: Nervio ciática o lumbar, sordera por  descalcificación.  Tomar una dosis por la mañana, otra por la tarde y otra por la  noche. Una vez obtenida la curación, se continúa tomando  para evitar el regreso de la enfermedad, pero disminuyendo una o dos dosis por día según la  edad.  En artrosis: El ácido úrico se deposita en las articulaciones  del cuerpo, especialmente en los dedos  que se hinchan. Esto sucede porque los  riñones están fallando por falta de magnesio: hay  que tener cuidado, los riñones pueden estar  deteriorándose. Tomar una dosis por la mañana, si en 20  días no siente mejoría, continuar con una dosis a  la mañana y otra por la noche. Después de la  curación, continuar con la dosis preventiva mínima según  la edad.  En próstata: según cuentan, un anciano no conseguía orinar, y en la víspera de  la operación le dieron a tomar 3 dosis y comenzó a  mejorar; después de una semana estaba curado, sin  necesidad de cirugía. Hay casos en que la próstata  vuelve a la normalidad. Tomar una dosis por la mañana, 2 dosis por la tarde y 2 dosis por la noche. Al   conseguir la mejoría, continuar con la dosis mínima  según la edad.   En ataques de vejez: Rigidez ósea, calambres, temblores, arterias duras con colesterol en sus paredes internas, falta de actividad cerebral. Tomar una dosis por la mañana, otra por la tarde y otra por la noche. Al obtener mejoría, continuar con la dosis mínima preventiva.  En cáncer: todos tenemos  predisposición a padecerlo. Consiste en  células malformadas por causa de algunas sustancias  o de presencia de  tóxicas. Estas células  no se armonizan con las sanas, mas no  son inofensivas, solo hasta cierta cantidad que el  Cloruro de Magnesio consigue combatir utilizando  células sanas. Felizmente el proceso  canceroso lento, no causa dolores hasta aparecer el  tumor, hay virus muy variados que invaden las  células sanas produciendo ramificaciones El Cloruro de  Magnesio, cuando la enfermedad está avanzada puede  apenas frenar un poco la acción cancerosa, pero ya  no cura totalmente, aunque hubo casos en que fue  curado..   Existen indicios  de que el cáncer es hereditario. El Cloruro de Magnesio  es el mejor preventivo para el cáncer de mamas y  para que el mismo no se degenere y forme tumores  malignos.   Hay que  evitar los alimentos cancerígenos.  Cloruro de Magnesio  como remedio. Es suficiente  que el cuerpo esté normalmente mineralizado para  que esté libre de casi todas  las enfermedades.   Es  aconsejable para todos los casos en que se haya lo grado  la curación esperada, disminuir las tomas del  Cloruro del Magnesio a las dosis mínimas  preventivas según la edad, para evitar que  regrese  la  enfermedad y luego, también es recomendado descartar las tomas durante 2 a 4 meses  para después continuar con períodos de 4 a 6 meses  de dosis mínimas preventivas con el descanso intermedio mencionado. La falta de magnesio en el ser humano puede provocar entre otras: debilidad general, enfermedades degenerativas  como el cáncer, tuberculosis, diabetes, también  neuritis, trastornos nerviosos, debilidad en los huesos y anemia. | | | | |